

Administración:
PLAZA MAYOR, 14
Suscripción:
Año, 3 pesetas, Semestre, 1'75;
Trimestre, 1; Número suelto
10 céntimos.

De los originales responden sus autores.—Prohibida la reproducción de artículos.

Anuncios, esquelas y reclamos a precios convencionales.

PAGO ADELANTADO

AÑO II NÚM. 107

Órgano del partido y defensor de Soria y la provincia.

SORIA 21 DE DICIEMBRE DE 1919

CULTURA Y CIVILIZACIÓN

LUCHAR ES VIVIR

LIBERTAD Y PROGRESO

ILEGALIDAD DE LAS JUNTAS DE DEFENSA DEL EJERCITO

El Sr. AYUSO: Pues bien, señor Presidente; esa carta, de la que no en su totalidad, pero si en los puntos principales he de dar lectura para comentar, bajo mi exclusiva responsabilidad, lo que dice, y haciéndome yo solidario de todos sus juicios, motiva el que yo tenga que molestar en este momento la atención de la Cámara.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Usa va a dar el nombre del firmante?

El Sr. AYUSO: No tengo para qué.

El Sr. PRESIDENTE: Yo llamo la atención de la Cámara sobre el sistema...

El Sr. AYUSO: Si se ha publicado.

El Sr. PRESIDENTE: Yo no sé si se ha publicado o no; el Presidente sabe lo que pasa en la Cámara; pero no tiene para qué saber lo que pasa fuera de aquí.

Yo llamo la atención de la Cámara sobre el gravísimo peligro que resulta de que personas extrañas a la Cámara formulen en ella juicios, acusaciones o imputaciones.

Yo no tengo medios de coacción sobre V. S. porque el Presidente del Parlamento no está asistido de ellos; pero si V. S. insiste en leer la carta, formulo la protesta y digo que ese sistema lleva a consecuencias que entrego por entero a la consideración y juicio de los señores Diputados.

El Sr. AYUSO: Con la protesta del Presidente de la Cámara, pero usando de mi derecho...

El Sr. PRESIDENTE: No.

El Sr. AYUSO: Y si es preciso diciendo que soy yo el que lee esto y el que lo ha escrito; tan importante juzgo dar lectura a estas manifestaciones.

El Sr. PRESIDENTE: Usando de su estricto derecho, no; es una tolerancia que hay establecida, que el Presidente no puede cortar.

El Sr. AYUSO: Las razones en que me fundo, hablo yo, para no

prestar apoyo material y moral a las Juntas, son las siguientes:

Primera. «Porque considero que es una institución contraria al espíritu de la Ordenanza, que quebranta la disciplina y se opone al mando, y con su funcionamiento no hay Ejército posible».

Segunda. «Porque es una institución clandestina». Ya lo creo que hace bien en afirmar el autor de estos párrafos—que soy yo en estos momentos—(Risas) la clandestinidad de las Juntas de defensa! Ya veréis, señores Diputados, cómo no podrán decirnos nunca que en tal fecha y por tal autoridad fueron refrendados sus estatutos; luego es clandestina. «Porque es una institución clandestina, cuya existencia se niega constantemente por los jefes superiores del Ejército y no se han atrevido a confesar públicamente los mismos que la forman».

Tercera. «Porque su actuación ha dado origen a hechos lamentables e indefendibles en Barcelona y Burgos, que yo sepa».

Cuarta. «Porque hasta la fecha no han hecho nada que redunde en beneficio de la Patria». Ya me conformaría yo con que no hubieran hecho nada en beneficio de la Patria; han hecho mucho que ha perjudicado a la Nación entera.

Quinta. «Porque su ejemplo ha sido imitado por otros organismos, entorpeciendo la buena administración del Estado.» ¡Ah, Sr. Ministro de Hacienda y señores financieros todos! ¡Cómo estamos pagando y qué caro pagaremos en lo porvenir estas desvelaciones que la indisciplina de la oficialidad ha traído para todas las clases sociales!

Sexta. «Porque no hay Gobierno que se avenga con semejante tutela». Esta es una equivocación, aunque yo lo diga, señor Presidente. (Risas.) Desdichadamente, todos, absolutamente todos los Gobiernos que se han

sucedido desde 1917 hasta la fecha se han avenido vergonzosamente a esta tutela.

Séptima. «Porque, por bien constituidas que estén, son propensas a inmiscuirse en asuntos políticos.» No ya propensión; ha sido un verdadero rampión político el que han padecido las Juntas.

Octava. «Porque se oponen a las tradiciones del Cuerpo de respetar la opinión de cada cual y ejercer coacción sobre los disidentes. Buena prueba hemos tenido con lo ocurrido en estos famosos Tribunales de honor de que está conociendo, y no sé si habrá fallado ya, el Consejo Supremo de Guerra y Marina. (Un Sr. Diputado: Ya ha fallado.) ¿Ha fallado ya? Me felicito de ello. (El Sr. Rodríguez de Viguri: Lo cual demuestra que no existen esas presiones, ni se doblega la justicia militar.) Lo cual demuestra señor Rodríguez de Viguri, que la presión ha sido ej-reida y que, contra la voluntad de muchos dignísimos oficiales y jefes, se han constituido Tribunales de honor, y que se ha dado, además el caso inculicable de que oficiales que antes habían dicho que no había motivo bastante para formar Tribunal de honor al Sr. Martínez de Aragón, del regimiento de Guarnición en Vitoria, se vieran, por la coacción de estas Juntas, hasta en el caso de pedir perdón y de confesar que se arrepentían de haber dado ese dictamen. ¿Hay nada más vergonzoso dentro del Ejército?»

Décima. «Porque es para mí apolítico que deben desaparecer por completo y que sólo se sostienen por el temor que despiertan en las autoridades.» ¡Ah! Si viviera aquél ilustre hombre público que se llamó D. Nicolás Salmerón, ¡cómo hubisra resonado ahora su voz autorizada y elo-cuentísima, como resonó en ocasión solemne cuando, también por presiones y por miedo inconcebible, se votó la execrable ley de Jurisdicciones! Recordaréis todos, señores Diputados, especialmente mis compañeros, los que

se sientan en estos bancos de la izquierda, cómo D. Nicolás Salmerón dijo, increpando a los Ministros de entonces: «Solo la musa del miedo ha podido inspiraros tan disparatada ley.» Sólo la musa del miedo, digo yo ahora, ha podido hacer que todos, derechas e izquierdas monárquicas, hayáis gobernado con tanto vilipendio. Undécima, por otras razones que no creo conveniente publicar, Basta las dichas para saber cómo dentro de la «religión de hombres honrados» ha habido también discrepancias, y no todos han perdido la cabeza y no todos tampoco se han dejado dominar dentro de los cuarteles por la musa del miedo.

Toca a su término—¿quién lo duda?—la hegemonía vergonzosa de las Juntas de defensa. ¡Ojalá tuviera yo bastante autoridad, palabra vibrante para desafiar a que hicieran otra hombrada! Todo es preferible a vivir bajo la presión bajo el pánico de lo que puedan hacer cualquier día. No las debemos tener miedo; el Poder civil no sería capaz ni digno de representar a una Nación civilizada si tuviera pavor a los poderes facciosos. No y mil veces no.

Ni las Juntas de defensa han tenido jamás estado legal ni lo podrán tener en lo sucesivo. El decir nosotros que pedimos la declaración por el Parlamento de la ilegalidad de las llamadas Juntas de defensa no es, sencillamente, sino hacer un llamamiento a la serena razón, al sentido común de toda la Cámara para que, en vista de estos hechos y mientras no se nos demuestre lo contrario, mantengamos que las Juntas de defensa militares jamás tuvieron estado legal. (Aprobación en la izquierda. Rumores.)

En Jaén los obreros del campo atacaron a pedradas a la Guardia civil. Esta «se defendió» a tiros.

SE VENDE

Un hermoso gramófono de la Compañía Francesa, «Marca Gramophone», tamaño grande con bocina, seminuevo con 50 piezas.

En la Imprenta de este semanario informarán.

AGUAS DE LLUVIA

(De «La Canción del Duero».)

Bastaba sólo con eso para que España conquistase en tres años categoría de nación civilizada. Entre tanto no la conquistará.

H y con lluvias o sin lluvias; al labrador de la llanura no le queda nunca más que una sola perspectiva: sudar las entrañas empujando la esteva sobre los barbechos para pagar arriendos y contribuciones sin recibir, en cambio, un solo beneficio: alimentarse con raciones inferiores a la que recibe un presidiario; sufrir el menosprecio de aquellos mismos cuya ociosidad contribuye a sostener; envejecer sin haber conocido ninguna de las alegrías que pueden comprarse en la vida por un puñado de monedas, y morir, finalmente, abrumado por la incertidumbre sobre la suerte de sus hijos: quebrantado y encorvado por cuarenta o cincuenta años de trabajo sobre una tierra indomable y dejando a los supervivientes, como único patrimonio, la vieja casa de familia, que no se ha retejado desde hace medio siglo; tres o cuatro animales de labor derrengados y viejos; la panera vacía y un lote de tierras casi invisibles por su pequeñez pero sobre las cuales van a caer, como buitres hambrientos, tan pronto como él cierre los ojos, primero, el prestamista que, a lo mejor, las tiene ya compradas en papel privado sin haberse dado de alta en la contribución; y luego, como representante de la Hacienda, el Registrador, que, en el término de seis meses reclama y cobra otro tributo, más asqueroso todavía que el del Timbre, designado con el nombre de Impuesto sobre derechos reales y transmisión de bienes.

Ahora pregunto: si hasta un gato acorralado se vuelve león ¿cómo extrañar que estos hombres acaben también por transformarse en fieras? ¡Lo sorprendente es que todavía quede alguno bueno! Y habrá manera de convertir jamás en ciudadanos cultos a desventurados de esa especie mientras no se remedia su pobreza?

Sería largo, y quizás arriesgado, explicar por qué causa el labriego ha esgrimido siempre contra la democracia las armas que la misma democracia le puso en la mano para su defensa.

El, muy lejos de considerarse aliado natural y consocio industrial de los trabajadores que le ayudan a vivir, les desprecia profundamente, como a seres de casta inferior que tienen obligación de respetarle puesto que él es el propietario, y les detesta cordialmente porque está siempre temiendo que se hagan socialistas para quitarle las tierras o pedir aumentos de jornal.

Siente una satisfacción de vanidad imbecil al considerar que también él, malio arruinado siempre y medio muerto de hambre, pertenece a la casta de los propietarios, a la casta de los ricos dueños de las tierras, que son los que mandan; y por eso, en algún rato de expansión con sus compinches, no es raro oírle lanzar, como un escupitajo a la cara del pueblo, esta frase de óptica sobria: «Nosotros seremos siempre los unos!»

Jamás se le ha ocurrido sospechar

que él no vive de sus tierras sino de su trabajo; que él es también un proletario y un trabajador y que, por consiguiente, su sitio debe estar junto al de los demás trabajadores.

No. A él lo parece que él no es un trabajador sino un propietario. Lo que importa, según él, es defender la propiedad: que haya respeto para la propiedad. Los que tienen algo que perder deben estar siempre al lado de los capitalistas, que son las personas decentes, y en contra de los trabajadores, que son la canalla; y por eso conviene ayudar a los gobiernos de orden que, para defender a las que tienen las tierras y el dinero; disuelven sociedades obreras, someten a censura los periódicos y ametrallan huelguistas indefensos.

El ha sido siempre, y continúa siendo un defensor ardiente del orden social; pero es porque tampoco sabe que es ese orden social, creado y sostenido por él, quien le ha enroscado al cuello el dogal que le está estrangulando; por que ese orden social no se basa en el respeto a la propiedad, como él por ignorancia imagina, sino en el respeto a la renta con todos sus horrores.

Dentro de este orden social no habrá misericordia para los labriegos y a cambio de vanidades sin sustancia, se les ha de robar hasta la grasa por el impuesto indirecto.

Dentro de este orden social será siempre imposible favorecerles abstratamente en nada porque nada favorable dará nunca de sí un sistema establecido sobre la política del páramo y el régimen del latifundio.

JULIO SENADOR.

¿A QUÉ TIEMPOS HEMOS LLEGADO!

La política es hoy baldón de España; su labor, lamentable desconcerto; y su finalidad fracaso cierto debido a la ambición, rencor y saña.

El político al día es ser que engaña (salvo rara excepción) aun al experto atleta: que a guiar la nave a puerto apostaría honor, saber y maña.

Y ya, erigida en ley esta costumbre que el medro facilita a cuatro locos que a su placer manejan el cotarro,

Veo difícil que a nivel se encumbre de las grandes naciones, si a esos pocos no se arranca el raigón como al gabarre.

VICTOR

BUENO; BIEN.....

Civilizando a los árabes

Procedente de Tetuán (Africa), llegó el viernes último un soldado, natural de Muriel de la Fuente, y por tanto paisano nuestro.

Pues, bien; a ese hombre, que la suerte lo llevó a la tierra que absorbe vidas jóvenes y millones de pesetas a la Nación, le han enviado por enfermo, sin asistencia y sin medios para procurarse lo que su cuerpo anémico le exigiera.

Así es como pagan en Africa los sacrificios de los jóvenes españoles. De los jóvenes españoles que no llevan estrellas en la boamanga.

EL GORDO

Si no lo impidiese el tiempo el martes por la mañana me marcharé de merienda a alguna villa cercana...

Si no ofreciese cuidado mi parienta Sinfioriana que le salió un golondrino y está bastante mediana...

Me acompañará Fernando con su sonrisa gilana... que sirve de aperitivo cuando se pierde la gana.

Mi buen amigo Arciniega que es persona campechana llevará una cochinilla que le dieron en Quintana,

Botija, que como siempre tiene las narices chatas, llevará según me han dicho de conservas varias latas...

Y Nemesio que está ausente comprando en Madrid la cama nos mandará facturados cuatro kilos de mojama...

Pero si vamos de juerga en la próxima semana es preciso que nos toque el premio gordo mañana...

SORIANILLO.

ACTUALIDADES

Va siendo más difícil aprobar los presupuestos que comer a diario. ¿Que ya es decir!

Sólo un aficionado a la estadística puede saber el número de crisis que han tenido lugar en estos dos años últimos.

Quien tienda una mirada retrospectiva sobre la gobernación de España, verá el desfile de los partidos políticos como un bonito «solitario» que empezó con los cuatro ases en el Gobierno Nacional, y en el que desde el principio hasta el desconocido fin tienen las espadas especial preponderancia.

El Gobierno actual viene a ser un gobierno de «blanquillas».

Como la falda de una gitana tiene trozos de diversos colores: un albista, un romanista un garcipietista, dos mauristas, dos conservadores y dos indefinidos.

A estos trozos, digo a estos ministros, se les cuelga una cartera, se les pone un uniforme, se les echa en una caldera, se les tapa bien para que no huelga mal, se les deja unos días al calor del Poder... y resulta una cataplasma que bien puede ablandar un callo o aprobar una formulita, pero que de ninguna manera puede normalizar ni orientar la vida económica de España.

* * *

Y mientras tanto, las balas del orden y del terrorismo desgarran carne humana en Valencia y Jaén como en Madrid y Barcelona.

Los obreros, cansados de salir de los mitins en manifestación y llevar al Gobierno Civil unas cuantas conclusiones —¡las clásicas conclusiones!— destinadas a gezar del eterno descanso en un cajón de una mesa de despacho, han tomado la senda derecha, y la gente del orden apro-

vecha gustosa la ocasión para hacer funcionar los jamás enmohecidos mausers y las browings policiales.

Aparte los heridos, —que escasamente atraen ya la atención pública— han muerto esta semana: dos guardias civiles en Barcelona, en Jaén otro guardia y un obrero del campo, en Madrid un tranviario huelguista y en Valencia un policía que por cierto prestó sus servicios en Soria hace cuatro años.

¿La culpa?

No queremos vincularla en ninguna de las dos clases que luchan; cada cual tiene su parte, y el Gobierno casi toda. Ne este Gobierno ni el otro, sino el módulo gubernamental que nos rige hace tiempo, la inmoralidad y la degeneración de las costumbres políticas españolas, que quitan fuerza y autoridad al Poder público para encauzar la lucha social y mantenerla lejos del lindero del crimen, terrorista o benemérito, de bomba o de mauser.

¡VIVA LA PEPA!

La calle de Numancia

Si se busca el simbolismo y se quiere que dicha callecita parezca realmente una de las vías excavadas en el cerro de Numancia, está bien como está; basta romper unos cuantos cacharros del Museo, enterrarlos en ella y cualquier transeunte, al arrancarlos de un tropezón, pueda creerse en plene campamento romano, a poca imaginación que tenga.

Levantado lo poco que quedaba por levantar en las aceras, es peligroso transitar por ellas.

El contratista de las obras, para arreglarlas comenzó, como es natural, por deshacerlas, y deshechas llevan lo que va de invierno.

Creíamos nosotros que se habían paralizado las obras por falta de presupuesto para continuarlas y nos parecía reprochable el haberlas comenzado sin saber si podrían terminarse; pero ahora resulta que la causa principal de la paralización es que el contratista, ex concejal Indalecio del Río, quiere de esa forma tan poco favorable al vecindario, obligar al Ayuntamiento a que le pague la construcción de la acera de la calle Santa María que, TODAVIA LE DEBE.

¡Olé los Ayuntamientos!

¡Habrá tramposuelo! ¡Y tan rico come así! ¡Tantos millones como tiene!

Con unos administradores tan buenos da gusto ser soriano.

Nota complementaria.—Por la venida del Rey gastó el Ayuntamiento unos miles de pesetas; por la del Belmonte otros miles de pesetas; por los repetidos aumentos de sueldo al alto personal del Municipio otros miles de pesetas... etc. etc.

Comentario final.—Lo dicho: que da gusto ser soriano.

SORIANERIAS

FERROCARRILES

Cuando ya estaba en las máquinas nuestro número pasado, nos enteramos de un hecho que ha venido a darnos la razón en cuanto censurábamos a la Soria oficial.

M. Collombet, el delegado del grupo lyonés, que vino a Soria a conocer el proyecto Burgos-Soria Calatayud e intentar su construcción, necesitó hacer copia de las bases, condiciones... de todo lo referente al proyecto, que existía en el archivo del Ayuntamiento.

Al efecto requirió a éste para que le facilitase dicha copia. Lo lógico y natural es que el Ayuntamiento hubiese encargado la copia y la hubiere entregado generosamente al solicitante. No se hubiera olvidado este de recompensar a quien la hubiera hecho.

Pero no, señor. Después de oponer muchos reparos, el Secretario del Ayuntamiento—¡olé los sorianos!—encargó la copia a dos empleados municipales y una vez terminados los 140 pliegos de que constaban, se sale pidiendo según tarifas 493 pesetas.

Pero... ¿es que va a haber que abrocharse al entrar en Soria?

Tenemos entendido que se ha

tratado de desautorizar a los señores Bastos y Ragazzi por abrogarse la representación de Soria en el viaje a Burgos y hacer algo por ella aunque no sea por puro amor, sino por propio interés.

A los machos calificativos que de nuestra pluma han merecido ciertos gentes, unimos el de: *peprras de hortelano*.

Como todo, esto del B. S. C. se ha personalizado ya.

Ya hay partidistas de M. Collombet y sectarios del Sr. Solms. Este Sr. Solms es el que antes de la guerra, obtuvo el derecho de tanteo preliminar a la construcción de todo ferrocarril.

Mejor ocasión para construir el B. S. C. que antes de la guerra no volverá a presentarse; y el señor Solms le desperdició con dilaciones y ensayos propios de primistas.

De M. Collombet no tenemos ninguna seguridad. Del Sr. Solms no tenemos ninguna esperanza, que es peor.

A la hora de cerrar no sabemos lo que habrá resultado de la entrevista celebrada en Madrid.

TEATRO

El sábado tuvo lugar en el Teatro Principal un festival a beneficio de la meritísima pianista Srta. Falcó.

En primer lugar, la compañía de amateurs que dirige el Sr. Moreno, representó la comedia de Benavente «El collar de estrellas».

Una obra tan excesivamente discursiva y tan escasamente emocional, no es un marco apropiado para que luzcan como deben las facultades de tan aventajados aficionados.

La obra benaventista es solamente un «collar de tipos» reales e interesantes que causan en el público impresiones desligadas por la falta de un motivo que los una con la fuerza de su pasión.

Además es algo pasada: Una idea más o menos ática, por muy ductil y maleable que vos; no se puede estirar hasta dar vida e interés a cuatro actores, aunque estén dialogados tan primorosamente como Benavente sabe hacerlos.

Por todo esto, la atención del público no se incorporó a la obra, a pesar de la perfecta interpretación que alcanzó.

Moreno hizo un «D. Pablo» formidable de ademán, de gesto y de expresión. Es mucho actor Moreno.

Pepe y Eduardo Bellellita tan bien como siempre.

Granados y Navarro, muy bien de «señoritos juerguistas», profesionalidad del chistes y del sablazo. Bestial, chicos.

Elvira Hinojar imponderable, enorme, superextramagnadesgorriosejaria ganteamente bien. Sin pecar de exagerados podríamos llenar una columna de adjetivos encomiásticos en su honor.

María Rebolter, delicadísima y exuberante de expresión y sentimiento. Con su concurso ha adquirido la compañía de amateurs una dama joven insustituible.

La señorita Martínez interpretó a maravilla su papel de abuelita. Un papel difícilísimo para una joven como ella que tiene que contener la animación de la vez y la vivecidad del gesto de juventud.

Las señoritas Pereira y Llorente exactas en sus papeles, adaptándose a ellos como los cánones lo exigen y como pocos artistas lo ejecutan.

A continuación D. Juan Chaves dió lectura a unos versos compuestos *al hoc*.

Es admirable la facilidad que este señor tiene para versificar: el ritmo enérgico y las rimas preciosas. Tiene, en fin, material de poeta; pero a nuestro entender le falta espíritu a sus versos, vigor interno.

Los leídos en el Teatro tienen el estilo de los versos que los caracteres se hacen imprimir en las tarjetas para felicitar las Pascuas Año Nuevo y Reyes.

Chaves será un buen poeta si desecha ese estilo de romances deiego que hace pensar a quien lo escucha en la célebre apostilla: «Cinco céntimos la primera parte. Una perra gorda la colección completa.»

Finalmente la Srta. Falcó, objeto del homenaje, ejecutó el piano selectas páginas: unas de difícilísima ejecución y otras de hondo y delicado sentimiento. Todas sublimadas por la maestría y el gusto de la joven artista.

Una bella fiesta, en fin.

Las señoras del Sagrado Corazón de Jesús de Almazán rifan un «Corazón» para el sostenimiento de su cofradía.

No será porque les sobra «Corazón» porque si les sobra no tendrían las mujeres del pueblo las hijas del trabajo que sufrir los rigores del invierno lavando a la intemperie.

¿Porque no hacen una suscripción para construir un lavadero, respetables señoras?

Servirían mejor a Dios que rifando corazones.

Imprenta de Sucesor de F. Jodra.—Soria

Folleton de LA IDEA 8

DON LACIO TENORIO

DRAMA POLITICO PROVINCIAL

Leoncito. Sois mas fúnebre que Honorio ¿qué mal bicho os ha picado?
 Philipo. Imbecil. ¡Que te han robado a González de Gregorio!
 Leoncito. ¡Mentis! y pierdo la calma
 Philipo. ¡Ojalá que fuera así y no estaría yo aquí para romper el alma
 Leoncito. Repórtase el periodista y no nos venga a chillar.
 Philipo. ¡A Aurelio me vás a dar, e te reviento la vista!

ESCENA ULTIMA

Dichos y varios criados de González, vestidos con uniformes azules y kaki que entran atrepelladamente.

Uno. D. Leoncito, socorro, D. Aurelio se ha escapado!
 Philipo. ¡Imbecil! Te lo han birlado y te voy a hinchar el morro!
 (Se abalanza sobre Leoncito con toda su fiera, y le larga un sopapo de padre y muy señor mío.)

Fin del acto tercero.

ACTO CUARTO

Bruguera camino de los infiernos.

Quinta de D. Lacio en Garrejo, cerca de Numancia y sobre el Duero. Balcón al fondo. Dos puertas a cada lado.

ESCENA PRIMERA

Sixto y Gómez Santacruz.

Sixto. ¡Qué noche, válgame el Cielo!
 Gómez. ¡Que noche, válgame Eza!
 Sixto. Yo no me puedo mover y se me doblan las piernas los brazos y la cintura.
 Gómez. ¡Mira que llevar a cuestas a González!
 Sixto. Solo a tí que tienes gran resistencia te están permitidos esos alardes de corpulencia.
 Gómez. Es verdad, no pueden todos cual yo doblar la cabeza y cargar con los mochuelos que quiere largarme Eza. Es Lacio un hombre!
 Sixto. ¡Qué hombre!
 Gómez. ¡Qué cosas! ¡qué proezas! que hace D. Lacio.

Sixto. De todas la más ruin y más pequeña es la de hoy, señor Abate; ya veras tu que cabeza y que monocle tan vivo. Y ya veras si te quedas con nosotros, urdir tramas

aun mejor que con Las Heras. Abandona los agrarios al sindicato te cueles lo pones a nuestra orden y ya veras como ordena D. Lacio que en breve tiempo una mitra te concedan.

Gómez. Tiene fama
 Sixto. Mercedes, y si a contarte yo fuera sus azañas, no acababa en dos semanas y media.

Gómez. Y ¿dónde está D. Aurelio?
 Sixto. Lo metió en una alacena D. Lacio, y ahora, calculo que está durmiendo la siesta soñando con los linajes, con sus siete chimeneas, sus escudos, y sus rancios pergaminos de nobleza.

Gómez. Cállate, que me parece que sus pisadas se acercan.
 Sixto. Pues entonces, yo me marcho a dar la vuelta a mi tienda Hasta luego, casi obispo!
 Gómez. An la con Dios, so trónera.
 (Sale Sixto).

ESCENA II

D. Aurelio y Gómez.

Aurelio. ¡Dios mío! ¡Cuánto he soñado! ¡Qué fantásticas escenas caquilles me forjé! Pero... ¿qué mansión es esta? No la conozco.

Gómez. Es que estamos cabe la fresca ribera del Duero, sobre Garrejo en la finca de Bruguera.

Aurelio. ¡Siempre Bruguera, Santiago! Ese hombre de mí ¿qué anhela que por doquiera que voy

de promesas me rolea y de caricias y alhagos y de almibaros y cremas? ¿Qué quiere de mí? ¿qué busca? ¿Qué pretende? ¿Porqué piensa en este pobre político de sangre azul? ¡Ay! Estrellas y luceros que brilláis titilando en las esferas; almas de mis ascendientes que cruzáis la noche negra envueltas en vuestros mantos regios, de púrpura esplendida; graves linajes sorianos cuyo espíritu revuela sobre mí, dandeme un grave continente de nobleza; Caballeros infanzones que os cubristeis la cabeza de gloria; decidme ahora, decidme ¿porqué Bruguera es más noble y más hidaigo que yo? ¿Porqué me envenena? ¿Porqué siento yo al mirarle que se va mi vida entera por mis pupilas?

Gómez. Por eso; porque estáis como una breva y tenéis la pajarilla lo mismito que manteca.
 Aurelio. ¡Ay buen Santiago! ¿Qué dices?
 Gómez. Silencio, señor, que llega y yo me voy a galopo.
 Aurelio. Santiago, no me pierdas ¡No, no, no me dejes solo, que se me va la cabeza!
 (Gómez sale precipitadamente, y entra D. Lacio con monaca y el chaqué con que se casó, muy relimpio y perfumado con aires de trovador)

(Continuará)

TORCUATO MARTÍNEZ

Cada día vá en aumento la fama de mis licores; por darlos muy económicos y de las marcas mejores, en vermouth café y Cervezas nadie puede aventajarme, porque yo, por mis clientes, estoy dispuesto a arruinarme.

BAR IDEAL

Fábrica de Licores
Y VINOS GENEROSOS

Bosqued y Compañía

Especialidad ANÍS BOSQUED

VINO X Y Z

(Campo de Gavilana) **AGURON**

Viajante Ramón Ramón, Democracia, 111

ZARAGOZA

ANGEL PÉREZ BARAZA

Explotación y clasificación general de materias

para la fabricación de papel y lanas regeneradas.

COMPRA de toda clase de lanas viejas y colchones; trapos blancos y en colores, alpargatas, cuerdas y lonas; astas, pezuñas, cascots y retal de cuero crudo, orines, carnaza, huesos, pieles de conejo y liebre, papel, gema, hierros viejos de todas clases, cobre, metal zinc, plomo y estaño viejo, etc.

La Casa que más caro paga.

Despacho: Soportales del Coliado, 45—Almacón: Carretera de Madrid, (Frente Estación Ferricarril).—SORIA

VENTA Y CAMBIO

De toda clase de Loza, en Mayólica, Manises y Sevilla.

Cristal, botijos y macetas, etc. etc.

Novedades en artículos para Regalos.

Esta casa vende a precios económicos.

ANTIGUA PESCADERÍA DE

MAGIN LAFUENTE

CALLE DEL MARQUES DEL VADILLO, número 9 y PLAZA DE ABASTOS, número 6

Recibe diariamente pescados de los principales puertos de España y Escabeches superiores Garantizado peso y clase.

GRAN FÁBRICA

Aguardientes y licores de Francisco Diaz y Compañía Sucesores de J. Diaz y Compañía Cariñena (Zaragoza.)

Representante en Soria: TORCUATO MARTÍNEZ «BAR IDEAL»

BANCO HISPANO AMERICANO

Capital: 100 millones de pesetas.

CASA CENTRAL, MADRID

SUCURSALES Y AGENCIAS: Alcoy, Alicante, Antequera, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Cádiz, Coruña, Ejea de los Caballeros, Granada, Huelva, Logroño, Málaga, Pamplona, Ronda, Sevilla, Valdepeñas, Valencia, Valladolid, Villafranca de Panades y Zaragoza

Realiza, dando grandes facilidades, todas operaciones propias de estos establecimientos y en especial las de España con las Repúblicas de América latina.

Compra y vende por cuenta de sus clientes en todas las Bolsas toda clase de valores, monedas y billetes de Banco extranjeros.

Cobra y descuenta cupones, amortización y documentos de giros Presta sobre valores, metales preciosos y monedas, y abre créditos sobre ellos. Facilita giros, cheques y cartas de crédito. Abre cuentas corrientes, con interés y sin él. Admite en sus cajas depósitos en efectivo y efectos de custodia

REUMÁTICOS

Quando hayan fracasado todos los medicamentos para la curación de vuestro mal, probad las GOTAS ANTI-REUMATICAS IBÁÑEZ preparadas por PIN.

Combaten la causa, calman el dolor aumentan la micción y estimulan la diaforesis.

ES VUESTRA SALVACION

De venta en las buenas farmacias. Depositario en Soria, D. JOSE MORALES ORANTES

Almacén de vinos tintos de Aragón y Valdepeñas.

Manuel Ruiz.

Unica casa que vende Anís de La Parra, seco y dulce; de la viuda de Francisco Prados, de Rute (Córdoba).—Ferial 5—SORIA

JUAN APARICIO LAPUENTA

GUARNICIONERIA MODELO

Compra de pieles de todas clases
Caballeros, 15 y Marqués del Vadillo, 6.—SORIA

LEJÍA LA "ARAGONESA"

Recomendamos el uso de la sin rival lejía "LA ARAGONESA", por ser la que siempre ha triunfado sobre las demás marcas en cuantos laboratorios ha sido analizada. Es la única que no contiene silicatos ni materias corrosivas que tanto perjudican a las ropas.

Los fabricantes Emilio Sahún (S. en C.) regalan la mejor máquina de coser a quien pruebe que hay lejía que supere a "LA ARAGONESA" en riqueza para el blanqueo y desinfección.

DE VENTA EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE

Postigo y Benito
Sixto Morales
Agustín Ruiz
Eloy Llorente
José Morales

Domingo Ramos
Ignacio Carrascosa
Pedro Uero
Pedro Borque de Pablo
Martina Carnicero y en la

COOPERATIVA POPULAR

Depósito al por mayor en esta plaza Angel Pérez Baraza.—Cana-
lejas, 45, a quien se dirigirán los pedidos.